

TEORÍA DEL APRENDIZAJE

TEMA:

"Estimulación del Comportamiento Pro social

CATEDRÁTICA:

M.A. María Antonieta Reyes Reyes d Marín

MAESTRANTES:

María del Carmen Enríquez Arenas

Julia Nataly Villagrán Rodríguez

Sulma Rosmery Martínez López

Elodia Mireya Quiñonez Grisolia

Noelia Odalis de León Méndez

Nardi Melina León de León



Coatepeque Quetzaltenango, agosto 2016



Índice

Introducción.....	I
1. Estimulación del comportamiento Prosocial.....	1
1.1. Comportamiento Prosocial.....	1
1.2. Acciones pro sociales.....	1
1.3. Teorías de la conducta Pro social.....	4
1.3.1. Teoría de la normativa.....	4
1.3.2. Modelo de ayuda debido a reacciones emocionales.....	5
1.3.3. Modelo de ayuda debido a situaciones de emergencia.....	6
1.3.4. Modelo de ayuda por aprendizaje.....	7
1.4. Formación de conductas pro sociales dentro del contexto familiar	7
1.4.1. Los padres, agentes relevantes de socialización.....	8
1.4.2. La Familia como agente Educativo.....	8
1.5. Formación de conductas pro sociales dentro del contexto Escolar.....	9
1.6. Conductas anti-sociales.....	12
1.6.1. Ejemplos de conductas antisociales.....	12
1.6.2. Factores que influyen en las actitudes anti-sociales.....	13
1.7. Emociones y Prosocialidad.....	14
1.7.1. El enfado y la Ira.....	15
1.7.2. La preocupación, la ansiedad y el estrés.....	15
1.7.3. Estados de ánimo positivos y optimismo.....	16
1.7.4. La empatía.....	17
1.7.5. La culpa.....	18
1.7.6. La envidia.....	19
1.8. Formación de la prosocialidad en niños y jóvenes.....	20
1.8.1. La compasión.....	21
1.9. Link Relacionados a Prosocialidad.....	22
2. Propuesta.....	23
Conclusión.....	30
Recomendaciones.....	31
Fuentes de consulta.....	32



Introducción

El comportamiento prosocial, denota en cada ser humano la sublimación de principios y valores, pero principalmente con enfoque de amor y ayuda al prójimo.

El aspecto prosocial motiva a cada ente a querer hacer un bien sin esperar recibir nada a cambio, la empatía, resiliencia y la solidaridad son la base de éste.

Es necesario hacer hincapié que la estimulación del comportamiento prosocial inicia en el hogar, los padres son los pilares fundamentales para que los hijos, a través de los ejemplos que puedan observar, tomen los modelos a imitar. Si un padre de familia hace una Donación a una causa x, los hijos observaran una conducta de bienestar hacia otra persona fuera del núcleo familiar, esto sin duda alguna fomentará en los hijos principios y valores.

Pero también es propicio reconocer que el segundo hogar de los niños, es la escuela, el centro educativo en donde conviven y socializan, por ello es menester considerar que también el docente es el modelo a imitar por los alumnos, ya que si los discentes observan que su guía, el líder del equipo realiza un bien, ellos sin duda alguna lo imitarán.



3. Estimulación del comportamiento Prosocial

3.1. Comportamiento Prosocial

Son aquellas acciones que tienden a beneficiar a otras personas, sin que exista la previsión de una recompensa exterior; maneras de responder a éstas con simpatía, condolencia, cooperación, ayuda, rescate, confortamiento y entrega o generosidad.

Según Roché (1991) “Son aquellos comportamientos que, sin la búsqueda de recompensas externas, extrínsecas o materiales, favorecen a otras personas o grupos, según los criterios de éstos o metas sociales, objetivamente positivas y aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad y solidaria en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, creatividad e iniciativa de los individuos o grupos implicados”.



Por lo tanto, la conducta pro social se da a conocer como una conducta voluntaria de ayuda para con otros, que abarcan compartir, dar apoyo y protección; al momento de comprender al otro y ponerse en su lugar.

3.2. Acciones pro sociales

Las acciones pro sociales como comportamientos que, sin la búsqueda de recompensas materiales, las acciones pro sociales realizadas de acuerdo con el receptor deben responder a algunos elementos como: protección de identidad,



B`antakyuk`axjal



autonomía, creatividad e iniciativa de quienes se han implicado en este tipo de acciones dirigidas al beneficio de otros.

Roche (1995) realizó una categorización de diez clases de acciones pro sociales y las clasifico de la siguiente manera: Ayuda física, servicio físico, dar, ayuda verbal, consuelo verbal, confirmación y valoración positiva pro el otro, escucha profunda, empatía, solidaridad y presencia positiva y unidad.

1. Ayuda física

Conducta no verbal que procura asistencia a otras personas para cumplir un determinado objetivo, y que cuenta con la aprobación de las mismas.

2. Servicio físico

Conducta que elimina la necesidad a los receptores de la acción de intervenir físicamente en el cumplimiento de una tarea o cometido, y que concluye con la aprobación o satisfacción de éstos.

3. Dar

Entregar objetos, alimentos o posesiones a otros perdiendo su propiedad o uso.

4. Ayuda verbal

Explicación o instrucción verbal o compartir ideas o experiencias vitales, que son útiles y deseables para otras personas o grupos en la consecución de un objetivo.



5. Consuelo verbal

Expresiones verbales para reducir tristeza de personas apenadas o en apuros y aumentar su ánimo.



6. Confirmación y valorización positiva del otro

Expresiones verbales para confirmar el valor de otras personas o aumentar la autoestima de las mismas, incluso ante terceros. (Interpretar positivamente conductas de otros, disculpar, interceder, mediante palabras de simpatía, alabanza o elogio).

7. Escucha profunda

Conductas meta verbales y actitudes de atención que expresan acogida paciente pero activamente orientada a los contenidos expresados por el interlocutor en una conversación.

8. Empatía

Conductas verbales que, partiendo de un vaciado voluntario de contenidos propios, expresan comprensión cognitiva de los pensamientos del interlocutor o emoción de estar experimentando sentimientos similares a los de éste.

9. Solidaridad

Conductas físicas o verbales que expresan aceptación voluntaria de compartir las consecuencias, especialmente penosas, de la condición, estatus, situación o fortuna desgraciadas de otras personas, grupos o países.



10. Presencia positiva y unidad

Presencia personal que expresa actitudes de proximidad psicológica, atención, escucha profunda, empatía, disponibilidad para el servicio, la ayuda y la solidaridad para con otras personas y que contribuye al clima



B`antakyuk`axjal



psicológico de bienestar, paz, concordia, reciprocidad y unidad en un grupo o reunión de dos o más personas.

Estas diez acciones de conductas pro sociales, puede formar a las personas de manera individual y colectivamente, pero se debe tener claridad en la diferencia de lo que son acciones pro sociales y una ayuda cualquiera.

Por lo tanto las acciones pro sociales promueven: la creatividad e iniciativa, autonomía, dignidad, autoestima y se realizan voluntariamente; y las conductas de ayuda cualquiera promueven: la dependencia, anulación de identidad, iniciativa o creatividad, subvalorización del otro.



3.3. Teorías de la conducta Pro social

3.3.1. Teoría de la normativa

Esta teoría, presados que en ocasiones este mismo se puede cuestionar si fue importante o adecuado haber realizado dicha acción. En este sentido las conductas pro sociales van a estar cuestionadas por la parte moral desde las estructuras cognitivas del individuo, como si fuese un compromiso que se debe tener hacia los demás, esto conlleva a auto-cuestionarse sobre la importancia o conveniencia de si ayuda o no.





Es así entonces esta conducta pro social está influida por el grado de obligación moral que lleva a un individuo a realizar acciones de ayuda específicas; los sentimientos de obligación moral se generan por la activación de la estructura cognitiva de normas y valores del individuo, estos sentimientos pueden llegar a ser neutralizados al cuestionarse el sujeto la relevancia o conveniencia de esa obligación.

3.3.2. Modelo de ayuda debido a reacciones emocionales

Modelo propuesto por Piliavin & Piliavin (1969) quienes refieren como las respuestas emocionales de cada sujeto frente a las necesidades ajenas, son importantes para tomar la decisión de ayudar o no. Ejemplo: en un accidente automovilístico inesperado, donde hay heridos y un joven está muerto, es posible que se experimenten emociones distintas. Primera: se vivirá un grado subconsciente de tensión personal, mezclando sentimientos de horror, segunda: experimentación de un grado de inquietud empática, al colocarnos en los zapatos de los heridos, siendo invadidos por sentimientos compasivos, ternura, cordialidad y simpatía hacia ellos.

Por un lado, viviremos un grado subconsciente de tensión personal en el que se mezclan sentimientos de alarma, molestia, contrariedad y aflicción y que podríamos resumir diciendo que sentimos una sensación de horror.

Por otro lado, quizá experimentemos un cierto grado de inquietud empática, al identificarnos con la accidentada y seamos invadidos por sentimientos de compasión, ternura, cordialidad y simpatía hacia ella. Es decir, estaremos afligidos por ella.





3.3.3. Modelo de ayuda debido a situaciones de emergencia

Este es uno de los modelos más conocidos de conductas de ayuda, planteado por; Darley & Latané (1970) sostienen que en la vida cotidiana se ven sucesos inesperados a las personas, pero en ciertos momentos se viven situaciones de emergencia, inusuales implicando amenazas, peligro real, rápidas, en las que no se alcanza a pensar que hacer en ese momento, pero requieren de una decisión inmediata.

Los autores refieren que el fenómeno que más ha captado la atención es la pasividad de los sujetos frente a las situaciones de emergencia por no asumir responsabilidad, cuando hay presencia masiva de otros esto inhibe la conducta pro social, y si son percibidos como competentes aumenta la inhibición, contagiando la poca solidaridad frente a la situación. Aquí se demuestra ignorancia en los observadores por permanecer indiferentes dejando ver su comportamiento de manera pasiva.

También frente a este tipo de situaciones la presencia de unos limita la ejecución de estas conductas tal vez porque esto les genera angustia, ansiedad y horror, sintiéndose incapaces de enfrentar la situación, asimismo hay otros sujetos que son personas con una gran capacidad y sentido de ayudar por horrible que sea la situación. Ejemplo: un atraco en un banco donde hay presencia masiva de personas, algunos no actúan por miedo a que los maten pero hay otros que mantienen la calma y son capaces de reaccionar frente a dicha situación por lo menos llamando a la policía y apoyando a las víctimas.





3.3.4. Modelo de ayuda por aprendizaje



interacción social la cual tiene un componente cognitivo y las influencias ambientales, sin dejar de lado que todos los seres humanos son seres capaces de pensar y procesar esa información. Los niños aprenden por observación, bien sea en el contexto familiar, escolar y social donde interactúan con otros, cada conducta según el autor se fortalece o

debilita mediante recompensas. En síntesis estas teorías dan algunas explicaciones sobre la manera que se dan las conductas pro sociales o comportamientos altruistas en las personas a nivel social, frente a cualquier tipo de situación percibido en diversos contextos.

Por lo tanto desde que nacen las personas conviven en grupos, como el primario que es la familia donde se inician las bases de los aprendizajes sociales, los progenitores enseñan a los hijos valores y conductas que desean que sus hijos aprendan. .

3.4. Formación de conductas pro sociales dentro del contexto familiar

La familia es referencia de vida de cada persona en nuestra sociedad; son estructuras complejas en donde se vierten las emociones de los individuos, son filosofías de vida en donde se mantienen los vínculos afectivos, valórales y en donde se ponen más a prueba los conflictos humanos.

En el seno de la familia se producen procesos básicos: la expresión de sentimientos, adecuados o inadecuados, la personalidad del individuo y patrones de conducta;



todo esto se aprende en la dinámica familiar y los que así aprendan enseñarán a su vez a sus hijos, más o menos del mismo. La familia igualmente es un centro de expresión espiritual (dentro de la estructuración del desarrollo). Cuando su integración es positiva, dentro de ellas se generan los valores más íntimos del espíritu: amor, bondad, y toda una serie de expresiones éticas y de felicidad personal; pero al mismo tiempo si no sucede así la familia viene siendo el centro de sufrimiento y malestar más grande del hombre.

3.4.1. Los padres, agentes relevantes de socialización

Los padres representan la cultura transmitiendo de forma explícita o implícita los valores sociales a los niños y niñas. Por ello, el contexto familiar tiene gran influencia en el desarrollo de la conducta Pro social.

Esto se apoya en evidencias empíricas ya que diversos estudios han comprobado que los padres:

1. Aportan seguridad de apego
2. Insisten fuertemente para que sus hijos no hieran a otros,
3. Les hacen reparar el daño cuando han dañado y/o agredido a otros,
4. Son modelos altruistas en sus relaciones con otros,
5. Refuerzan con aprobación social los actos espontáneos de sus hijos a compartir, ayudar o cooperar y;
6. Adoptan un estilo de disciplina inductivo desde el que se razonan las normas incrementan la probabilidad de conducta pro social en los hijos.



3.4.2. La Familia como agente Educativo

La familia es un sistema abierto que está recibiendo de manera continua, como unidad, las influencias de otros grupos sociales. Recibe las de la escuela, tanto a través de los hijos como por el contacto de los maestros y los padres: además está influenciada por la vida sociopolítica del país desde su



inserción sociolaboral de los familiares adultos. También reciben, y no es despreciable, la influencia de la opinión social en la comunidad cercana, y por los medios de difusión.

Los miembros de la familia experimentan la necesidad de la seguridad emocional, que en particular los más pequeños ven satisfecha en su relación con los padres. La identificación emocional con el hogar es un importante factor de estabilidad psíquica para todos; esto significa que el hogar constituye un refugio donde cada uno encuentra la seguridad y el afecto. La persona experimenta así el apoyo y solidaridad de los demás miembros de la familia a sus esfuerzos y a sus planes, y obtiene también un reforzamiento a sus opiniones personales.

Las relaciones afectivas conducen al tema de la comunicación intrafamiliar. Este resulta uno de los aspectos más investigados aunque con diversidad de enfoques teóricos y metodológicos. La concepción sobre la comunicación es central en la construcción de una psicología de orientación materialista - histórica, y en la familia es donde el ser humano vive su comunicación más.



3.5. Formación de conductas pro sociales dentro del contexto Escolar

El contexto escolar se percibe como el lugar donde se puede educar teniendo en cuenta la colectividad, en este caso de niños (as). Una formación integral es esencial incluyendo los valores morales que se han perdido a nivel cultural y social en las nuevas generaciones. Actualmente se percibe un tejido social conformado por seres alienados frente a los otros, es importante dar una formación en este tipo de conductas para que se proyecten como líderes pro sociales, modelos a imitar que ayuden a transformar desde sus vivencias personales a los colectivos sociales.

Chaves (2009) escribió un artículo sobre conducta pro social en la educación donde plantea: como es el contexto escolar el sitio ideal para educar en valores sociales a niños (as), ya que es allí donde interactúan entre pares, este es un espacio de sociabilización para desarrollar habilidades sociales para la comprensión de sí mismos, del mundo social e interiorización del mismo.

En esta dirección los profesores se pueden convertir en modelos pro sociales para los otros compañeros con los que interactúan.

La educación en pro socialidad se puede proyectar desde una manera optimizadora, es decir generar programas de intervención teniendo en cuenta las problemáticas psicosociales en el contexto escolar. Estas intervenciones conllevan a promover este tipo de comportamientos pro sociales, donde se puede trabajar y practicar las conductas cooperativas de manera eficaz, de manera individual y colectiva, Roche (1995).



B`antakyuk`axjal



La escuela es un escenario particularmente importante para el estudio de los procesos de socialización, debido a que los niños se encuentran en este contexto con dos agentes de socialización: los adultos y los iguales. Algunos teóricos consideran el desarrollo moral



como un proceso unilateral en el cual los adultos inicialmente dan forma a la conducta del niño para adaptarlo a las normas y valores sociales a través de la aplicación de recompensas y castigos (enfoques conductistas), más tarde este control externo es reemplazado por un control interno que determina lo que está bien y mal, cambio que es operado mediante procesos de identificación (psicoanálisis).

La intención de este entrenamiento moral es llevar a los niños y niñas a respetar la autoridad y aceptar la disciplina. En contraste con este enfoque tradicional, las teorías del desarrollo cognitivo subrayan el papel activo del niño en la construcción de la moralidad.

El desarrollo personal de los valores sociales y el aprendizaje de conductas pro sociales se logra en razón de las condiciones específicas de interacción que la escuela ofrece, es decir, las interacciones con los iguales y con los adultos.

En el contexto escolar, profesores y compañeros de grupo se constituyen en figuras de gran influencia sobre las conductas solidarias y altruistas de los niños y niñas

En relación con la influencia del grupo de iguales en la conducta pro social, los estudios de enfoque cognitivo evolutivo subrayan el relevante papel desempeñado por la interacción entre iguales tanto en el desarrollo



De este modo, la reciprocidad y la cooperación entre iguales son vistas como los factores determinantes de la autonomía moral y, por consiguiente, lo que el niño necesita es la oportunidad de mantener interacciones sociales recíprocas en condiciones de igualdad y de respeto mutuo.

En relación a la influencia del profesor, los resultados de estudios recientes (McAuliffe, Hubbard, & Romano, 2009) indican que las cogniciones del profesor (imagen positiva de los alumnos versus imagen de los alumnos como personas agresivas) y las conductas del profesor correctivas/negativas hacia los niños y niñas medió la conducta pro social y agresiva. De las conclusiones derivadas de ambos enfoques se deduce que el grupo de iguales en el contexto escolar así como las características del profesor son una fuente importante de influencia sobre la conducta pro social, detectando que este ámbito puede ser muy adecuado para implementar programas promotores de la conducta pro social altruista.

3.6. Conductas anti-sociales

Una conducta antisocial la podríamos definir como todo comportamiento humano que va contra el bien común. En otras palabras que hace daño a las demás personas que de una u otra manera se relacionan con el individuo protagonista del mismo. Y que muchas veces se puede transformar en un delito que es castigado por las Leyes Penales.

3.6.1. Ejemplos de conductas antisociales

- ✓ El **vandalismo** ya que existen grupos de personas que se dedican al deterioro o destrucción de cosas ajenas como paredes,





B`antakyuk`axjal



casas, negocios, etc. A estos grupos se caracterizan por su salvajismo y su falta de civilidad.



- ✓ La **piromanía** también puede considerarse una conducta antisocial ya que las personas que la llevan a cabo no son conscientes de lo peligroso y del daño que el fuego puede provocar.
- ✓ **La violación o acoso sexual** también es una conducta antisocial ya que puede afectar a la persona agredida tanto física como emocionalmente.

- ✓ Los conductores cuando no respetan las señales de tránsito, conducen a excesiva velocidad, se pasan en rojo el semáforo.

- ✓ **Los niños** quienes sus padres les toleran demasiado sin reprenderlos tienden a desarrollar una conducta antisocial agrediendo a sus compañeros de clase, a sus profesores.



- ✓ **Los delitos** son un claro ejemplo de conducta antisocial y van desde los más pequeños como robar una tienda hasta los más graves como el asesinato.



- ✓ **Irrumpir en la moral** también logra ser considerado un acto antisocial ya que está penado por las leyes por ejemplo: andar desnudo por la calle o tener relaciones sexuales en áreas públicas.

3.6.2. Factores que influyen en las actitudes anti-sociales

Definitivamente los factores ambientales que contribuyen para que un individuo adopte una conducta negativa en contra de personas que viven en su comunidad se dan a temprana edad. Pues alguien que desde pequeño haya tenido una infancia feliz y tranquila al lado de unos padres amorosos y si a esto se le agrega una buena disciplina este individuo irradiara amor y paz hacia el prójimo.

Según Vásquez González (2003) existen factores ambientales, psicológicos que afectan en la niñez y la adolescencia y contribuyen para que el individuo adquiera una actitud delictiva-negativa ante la sociedad.

Los factores que podemos encontrar son los siguientes:

- ❖ Fracaso escolar
- ❖ Débil integración laboral
- ❖ Rechazo de compañeros
- ❖ Estado depresivo
- ❖ Afiliación a grupos de desviados (pandilleros)
- ❖ Abuso de sustancias (drogas y alcohol)



3.7. Emociones y Prosocialidad

Pero una cuestión interesante, como hemos mencionado anteriormente, es la de penetrar en los efectos de los comportamientos prosociales precisamente en sus autores. Para ello hemos recurrido al ámbito de la salud mental, como estado teórico



funcional óptimo de la persona. ¿El autor de la acción prosocial puede obtener beneficios puntuales o duraderos para su salud mental?

Las emociones ocuparían un lugar importante entre los componentes de esta salud mental y podrían constituir uno de los campos donde podría producirse este beneficio.

Así pues, nos preguntaríamos por la posible incidencia de la prosocialidad en las emociones. Lazarus (1993) distingue algunas emociones las cuales son las siguientes:

3.7.1. El enfado y la Ira

En estas emociones hay una gran activación fisiológica. Esta activación tiene su expresión en una respuesta emocional de grado elevado. Podríamos referirnos a ella como una respuesta inmediata, llena de odio. Zillman hace referencia a que se crea un monólogo interno que proporciona argumentos para justificar el hecho de descargar el enfado sobre alguien.



Se inicia una cadena de pensamientos hostiles que favorecen el aumento de la activación fisiológica, que puede llevar a la ira y desencadenar con facilidad una violencia contra la otra persona. La persona con arranques frecuentes de enfado y de ira por las activaciones fisiológicas extremas adolece de una mayor vulnerabilidad en su salud mental y física (Williams, 1989 ;Thoreson, 1990 ; Mittleman, 1994, citados por Goleman, 1997).

En todo caso, desde la perspectiva social y comunitaria, tal persona supone un subsistema de riesgo para la convivencia. La persona habituada a realizar conductas prosociales probablemente accederá a una forma más eficaz de control del enfado, posiblemente a través de varias vías.



3.7.2. La preocupación, la ansiedad y el estrés

La preocupación, según Roemer y Borkovec, tiene como función anticipar los peligros que puedan presentarse y la búsqueda de soluciones. La preocupación puede dar inicio a un trastorno cuando se convierte en ansiedad crónica, en cuyo



caso se produce una falta de control sobre el círculo vicioso de pensamientos ansiosos. La ansiedad también se activa por las presiones reales de la vida (estrés) y, según otros autores, es la emoción más relacionada con el inicio de la enfermedad (McEwen, Stellar 1993). Las acciones prosociales suponen en ocasiones creatividad, iniciativa, incluso asertividad, las cuales ejercitadas frecuentemente inciden aumentando la autoestima, mediante la percepción de logro, de eficacia. Esta mejora de la autoestima genera seguridad en la persona, la cual es inhibidora de la ansiedad. El hecho de fomentar las relaciones interpersonales también permite que la persona no tenga tantas oportunidades de iniciar el círculo vicioso de pensamientos preocupantes, a partir, por un lado, de una conducta antagonista como es la distracción y, por otro, por un cierto grado de relativización del problema, en el caso que se tenga oportunidad de observar situaciones similares en las relaciones interpersonales.

3.7.3. Estados de ánimo positivos y optimismo

Optimismo puede significar tener expectativas de que, en general, las cosas irán bien. Es un estado emotivo opuesto a la apatía, la depresión o la desesperación, verdaderos enemigos de la salud física y mental (Peterson, 1993 ; Anda, 1993 ; House, 1988, citados por Goleman, 1997). Se puede considerar como un buen recurso para afrontar el estrés y la salud mental. Seligman define el optimismo



en función de las atribuciones que hace la persona a los éxitos y los fracasos. Los optimistas consideran que los fracasos se deben a algo que puede cambiarse (relacionese también con locus de control interno/externo), mientras que los pesimistas los atribuyen a una característica propia, estable del suceso y que no es posible modificar. Las actitudes positivas que surgen habitualmente de los estados de ánimo positivos permitirían afrontar mejor las demandas del entorno y los contratiempos o frustraciones que puedan aparecer (por ej., mediante el mecanismo conocido de la profecía autocumplida o vaticinio). Por lo tanto, serían eficaces estrategias de manejo del estrés.

Lo que causa la reacción de estrés no es el estímulo o ambiente estresante por sí solo, sino por la significación subjetiva percibida por la persona afectada (Lazarus, 1993). En la elaboración de este significado subjetivo intervendrá probablemente el estado de ánimo habitual. Los comportamientos prosociales finalizados (por definición) en una satisfacción y aprobación en el receptor, generarán un feedback positivo para el autor de eficacia, de utilidad, lo cual, si se produce frecuentemente, debería mejorar la autoestima y aumentar la cantidad de los estados de ánimo positivos.

3.7.4. La empatía

Es la capacidad de sintonizar emocionalmente (y también cognitivamente) con los demás y supone una base importante sobre la cual se asientan las relaciones interpersonales positivas. Desde este punto de vista podemos afirmar que la empatía sería una disposición emotiva que favorecería la calidad en las relaciones sociales. Para Hoffman (1984) el hecho de compartir la angustia de los que padecen es lo que hace que les ayudemos. Aparece la relación entre empatía compasiva y prosocialidad. Una relación



B`antakyuk`axjal



generalmente bidireccional. En general, podemos hablar de que la empatía favorece o facilita la ocurrencia de los actos prosociales, aunque también podríamos señalar que las personas que actúan prosocialmente irán aprendiendo a optimizar su empatía.

El grado de empatía, según este autor, está ligado a los juicios morales y es, en último término, la base de la actitud ética de las personas. Otro elemento fundamental para la calidad de las relaciones sociales a que hacemos referencia en el título. Esta capacidad afecta a muchas actividades como la compasión, las relaciones amorosas, la educación de los hijos, los actos delictivos se basan, en muchas ocasiones, en la incapacidad por parte del agresor de experimentar empatía hacia sus víctimas. En este sentido (como se sabe), se han hecho tratamientos de rehabilitación basados en el entrenamiento de la empatía, donde el delincuente ha de ponerse en el lugar de la víctima e intentar experimentar sus emociones (Goleman 1996).

La empatía es una actitud básica en el comportamiento prosocial. La comprensión cognitiva de los pensamientos del otro o la experimentación de sentimientos similares pueden promover la actitud de ayuda en el autor.





3.7.5. La culpa

Se ha intentado diferenciar la cultura occidental de otras a partir de la preeminencia de una educación del desarrollo moral inducido por la culpa, (versus la vergüenza en otras culturas).



Especialmente sentido en décadas pasadas, cuando existía una educación represora muy centrada en el autoritarismo. No faltan, sin embargo, críticas que denuncian nuestra época como falta de valores morales que induzcan el auto-control personal para vivir en sociedad, considerando, por ejemplo la violencia actual.

El sentimiento de culpa está presente en numerosas entidades psicopatológicas. Una relativa disminución de las presiones introyectivas exageradas se podría considerar como beneficiosa para la salud mental.

Las acciones prosociales realizadas, por ejemplo, en el ámbito del voluntariado ejercitado en el anonimato, han sido interpretadas como inhibidoras de una culpa establecida en ámbitos más conocidos, respecto a personas próximas o familiares, incluso (ancianos, padres, etc.). En todo caso, la persona identificada con valores asumidos de justicia social, frente a la impotencia experimentada (mediante la compasión) a nivel macro mundial, encontraría en las acciones prosociales un alivio a la culpa. Más allá de entrar en valoraciones éticas o funcionales, podríamos afirmar que dados los límites de la acción individual, no parece ilógico considerar que la acción prosocial concreta pueda suponer un tranquilizador efectivo de la culpa.



3.7.6. La envidia

La literatura nos muestra los efectos devastadores de un sentimiento que puede ir socavando la salud mental y provocar, también, alteraciones en las relaciones interpersonales y sociales. Más allá de la conveniencia de una educación basada en el descentramiento hacia el otro, ya muy temprano en el desarrollo emocional e interpersonal del niño, la identificación de este sentimiento y su posible afrontamiento, es una garantía de bienestar psicológico.



En principio el valor supremo de la dignidad de la persona, independientemente de los atributos o capacidades, y el valor de la prosocialidad asumido como guía de conducta, debería atemperar esa envidia, la cual se debería identificar y expresar adecuadamente en forma de admiración explícita, como forma de manejo de los propios sentimientos. Además la realización de acciones prosociales, incluso a las personas envidiadas, podría actuar como un alivio paradójico por el poder que supondría la eficacia de la acción y el posible feedback de aprobación del receptor.

3.8. Formación de la prosocialidad en niños y jóvenes

Podemos hablar, de forma global, sobre la conciencia de uno mismo, la cual permite al individuo observar las experiencias que le acontecen y estar atento a sus propias reacciones ante situaciones de interacción con el entorno. Este proceso de atención y el reconocimiento de las propias emociones puede ser el inicio del autocontrol emocional.





B`antakyuk`axjal



El control de las emociones no se refiere a su represión, sino a que los sentimientos estén más en consonancia con las circunstancias. En este sentido favorecen las relaciones interpersonales, permiten un mayor control de las situaciones y promueven estados de ánimo más positivos en la persona. Así, la capacidad metacogni-emotiva implicaría el estar atentos a las propias emociones, suponiendo una mayor habilidad para comprender los sentimientos de los demás y, en este sentido, facilitaría y fomentaría la empatía.

3.8.1. La compasión

La compasión sería la forma que tomaría la empatía como capacidad para identificar sentimientos ajenos de debilidad o desvalimiento y que puede, también, atemperar los



conflictos de relación. Estas dos capacidades: el autocontrol y la empatía, son fundamentales para el comportamiento prosocial. Así pues, el afrontar las propias emociones o el intentar relacionarse con las de los demás podría influir en la conducta prosocial. La vida familiar es donde el niño puede identificar e intentar comprender los propios sentimientos a partir de la expresividad, la resonancia y el significado que los demás dan a los propios sentimientos y a los de él mismo. Las buenas relaciones con los demás pueden depender de la satisfacción de las necesidades propias y, por tanto, de los sentimientos positivos que esta satisfacción genera.

La educación del niño dirigida a promover habilidades como: el control de las emociones, el control de los impulsos, la postergación de las gratificaciones, la auto motivación y la empatía, facilita unos sentimientos de eficacia y por lo tanto, de satisfacción que inciden en la autoestima. Además, si en la familia se contemplan valores de ayuda a los demás, el niño puede generar comportamientos prosociales.



B`antakyuk`axjal



3.9. Link Relacionados a Prosocialidad

Link	Tema
https://www.youtube.com/watch?v=UMSEz9ybtLU	Conducta Prosocial
https://www.youtube.com/watch?v=ZIUReMoYnjw	Conducta Pro Social y Cooperación (Aspectos que Promueven el Desarrollo en los Niños)
https://www.youtube.com/watch?v=uwd2oOPJuYc	Empatía (Aspectos que Promueven el Desarrollo en los Niños)
https://www.youtube.com/watch?v=9YLaDvD9yDI	Intervención en Conflictos (Factores que Afectan el Desarrollo)
https://www.youtube.com/watch?v=I65s94JMh-E	Juegos cooperativos y Estimulación prosocial



4. Propuesta

4.1. Estimulación del Comportamiento Pro social por Medio de Actividades Lúdica

En la actualidad se percibe gran demanda de conductas antisociales tanto en el ámbito familiar, social como en el escolar, siendo este último el lugar donde los niños tienden a manifestar dichas conductas al momento de interactuar con los demás. Partiendo de eso proponemos implementar acciones de intervención psicosocial que conlleve a la formación de conductas pro sociales.



4.2. Contribuciones del juego al desarrollo infantil

- ✓ Desarrollo psicomotriz
- ✓ Desarrollo intelectual
- ✓ Desarrollo social
- ✓ Desarrollo afectivo-emocional

4.3. Contribuciones del juego al desarrollo

El juego, actividad por excelencia de la infancia, es una actividad vital e indispensable para el desarrollo humano ya que le permite:

- ✓ Desarrollar el pensamiento
- ✓ Elaborar experiencias traumáticas



B`antakyuk`axjal



- ✓ Satisfacer necesidades
- ✓ Descargar tensiones Explorar y descubrir
- ✓ El goce de crear
- ✓ Colmar la fantasía
- ✓ Asimilar aprendizajes
- ✓ Relacionarse con los demás
- ✓ Ensanchar los horizontes de sí mismo

4.4. Objetivos Concretos:

4.4.1. Desarrollo Social

- ✓ Interacción multidireccional, amistosa, positiva, constructiva con los compañeros del grupo.
- ✓ Habilidades de comunicación verbal y no verbal: exponer, escuchar activamente, dialogar, negociar, tomar decisiones por consenso...
- ✓ Conductas sociales positivas para la socialización
- ✓ Conductas perturbadoras para la socialización
- ✓ Conducta pro social: ayuda y cooperación
- ✓ Estrategias cognitivas de interacción social
- ✓ Desarrollo moral: valores (diálogo, tolerancia, igualdad, solidaridad...), aceptación e interiorización de normas sociales (turnos, interacción cooperativa, roles...).

4.4.2. Desarrollo Afectivo-Emocional

- ✓ Identificar emociones Comprender causas y consecuencias de emociones
- ✓ Expresión de emociones: dramatización, música-movimiento, dibujo-pintura...
- ✓ Afrontamiento o resolución de emociones negativas
- ✓ Empatía ante los estados emocionales de otros seres humanos
- ✓ Estabilidad emocional



- ✓ Autoconcepto Sentimientos de bienestar psicológico subjetivo

4.4.3. Desarrollo Cognitivo

- ✓ Atención, memoria
- ✓ Capacidad de simbolización
- ✓ Razonamiento lógico
- ✓ Desarrollo de la creatividad
 - Verbal
 - Gráfico-Figurativa
 - Plástico-Constructiva
 - Dramática

4.5. Características de los juegos cooperativos-creativos

- ✓ Participación
- ✓ Comunicación
- ✓ Cooperación
- ✓ Ficción – Creación
- ✓ Diversión



4.6. Actividades Lúdicas Para Fortalecer la Conducta Pro social

Objetivo: conocer, aceptar y valorar las diferentes culturas.

Personajes: Se eligen entre las fotos traídas de estrellas de cine, músicos famosos o deportistas de sus países.

Enunciado Para El Profesor: Todos los niños traen de casa fotos, postales, carteles que representen cosas típicas nacionales de su país (monumentos turísticos, ciudades, objetos, disfraces, estrellas de música o cine, deportistas conocidos, etc.) Los niños están sentados en un círculo, en el centro está el educador y un largo cartón blanco. El educador explica a los niños que hoy, a través de las fotos traídas, van a crear todos juntos una historia, un cuento, una pequeña película.

Dinámica: Cada uno de los niños presenta detalladamente lo que ha traído, todo alrededor de su historia. El profesor pone las cosas traídas al centro mezcladas, en un taco a parte pone los personajes. Saca una foto del personaje principal y pone el inicio de un cuento, colocando la primera parte de la situación sobre el cartón blanco. Después sale cada uno de los niños, sacan otras postales o fotos de personajes y continua la historia, ordenándolas sobre el cartón blanco.

Objetivo: aprender a respetar y valorar los gustos, ideas, costumbres de los demás. Promover la búsqueda de estrategias que permitan la aceptación de gustos, ideas y costumbres individuales.

Personajes: Andrea se enfada siempre con su amigo Olmo porque éste piensa que lo más divertido de todo el parque es el balancín, mientras que a ella lo que más le gusta es el tobogán. Cada día cuando llegan al parque cada uno intenta obligar al otro a que se suba a su columpio favorito, ¡y claro! siempre terminan muy enfadados y jugando solos, aunque es mucho más aburrido.

Enunciado Para El Profesor: Andrea y Olmo quieren buscar una solución para poder jugar en el parque juntos y sin enfadarse, ¿les ayudamos? ¿Y si intentaran jugar un rato en el columpio preferido de Andrea y otro rato en el columpio preferido de Olmo? ¡Así los dos podrían disfrutar de lo que más les gusta!



Objetivo: aprender a cooperar y reconocer la importancia que todos tenemos valorando las aportaciones de los demás.

Personajes: El Sr. Elefante, enorme y grandullón, se mueve lentamente y siempre parece cansado pero nunca deja de pensar en sus cosas; el Sr. Conejo, tan alegre y divertido, siempre de aquí para allá, hablando con unos y otros; la Sra. Vaca, que siempre está calladita y silenciosa, ella no quiere problemas, sólo quiere tranquilidad; la Srta. Serpiente, tan elegante y fina, se pasea siempre alardeando de su nueva piel; y dos pequeños Ratoncitos que siempre están juntitos ya sea riendo o llorando, todo lo hacen juntos.

Enunciado Para El Profesor: El Sr. Conejo ha organizado una obra de teatro para la fiesta de los animales, pero hay que elegir los personajes y todos quieren ser los protagonistas, menos la Sra. Vaca, que no quiere salir y hacer nada. ¿Cómo podríamos repartir los personajes? Y por supuesto, ¿quién se encarga de los decorados y los vestidos? ¿Lo deberían hacer todo juntos o se pueden repartir los trabajos? ¡Vamos a ayudar al Sr. Conejo y sus amigos a preparar la obra de teatro para la fiesta!

Dinámica: Entre toda la clase se irán dando alternativas para solucionar el conflicto y elaborarán una pequeña obra de teatro con todos los personajes. Luego pueden realizar un mural con las aportaciones de cada uno a la obra de teatro o incluso realizar en clase una pequeña obrita o "musical" en el que ellos creen su propio argumento. En la asamblea se debatirá qué papel será más apropiado para cada uno, analizando sus gustos y características.

Objetivo: respetar y apreciar los gustos y aportaciones de todos los miembros del grupo.

Personajes: Ana, Antonio, Mario, Lidia e Imán, forman parte de un aula de la Escuela Infantil y son encargados de hacer una macedonia de frutas para el taller de cocina que tiene lugar un día al mes.

Enunciado Para El Profesor: Cada niño debe elegir la fruta que más le guste y traerla de casa.

Dinámica: En asamblea, debatir las cualidades de cada fruta y el porqué de la elección. Ofrecer las posibilidades de otros ingredientes y que el pequeño grupo delimite la manera de realizar la macedonia, que luego todos juntos comerán, experimentando con distintos sabores y sensaciones



Objetivo: reconocer y apreciar la diversidad cultural en el plano del vestido.

Personajes: Tatiana, Mohamed, Rocío y Carlos, son cuatro amigos que se van todos juntos a pasar el fin de semana a otra ciudad. Tatiana es moldava, Mohamed es marroquí, Rocío es española de etnia gitana y Carlos es español. A cada uno le gusta un tipo de ropa, incluida la de su propia cultura.

Enunciado para el profesor: Tatiana, Mohamed, Rocío y Carlos se van de viaje juntos. El problema es que sólo pueden llevar una maleta para todos y tendrán que compartir la ropa. Estudiemos qué ropa le gusta a cada uno y ayudémosles a elegir la que van a meter en la maleta.

Dinámica: En Asamblea se decide qué ropa se va a llevar en la maleta. Hay un mural de una maleta y pegatinas adhesivas con dibujos de ropa. Entre todos se pegan en el interior de la maleta aquellas pegatinas correspondientes a la ropa que hemos elegido entre todos.

Objetivo: aceptar a los niños o niñas diferentes con cariño y hospitalidad.

Personajes: Yasuri, una niña coreana recién llegada; Pedrito, María José y Elisa, niñas del grupo.

Enunciado para el profesor: Yasuri es una niña que acaba de llegar de su país y que aún no habla bien la nueva lengua, es tímida y no sabe comunicarse. ¿Qué acciones podrían hacer los otros niños para hacer que Yasuri se sienta contenta?

Dinámica: Hacer una reunión grupal en la que todos opinen que cosas se podrían hacer para que Yasuri se sienta aceptada y feliz en el grupo. Hacer dibujos en los que se observen estas acciones, tales como ellos jugando con esa niña, haciendo construcciones, paseando por el área de juego, etc. Ubicar en el mural estos dibujos y hacer un cuento oral con las imágenes que se observan.



Objetivo: reconocer la importancia de cooperar con los demás valorando las características físicas y culturales propias y las de los demás.

Personajes: Elmer

Enunciado para el profesor: Esta actividad está basada en un cuento de David Mkee llamado Elmer, el elefante. Nos explica la historia de un elefante de colores que vive en un pueblo, en el cual excepto él, todos son de color gris. Elmer, a pesar de ser muy querido por sus vecinos, piensa que todos se ríen de él por ser diferente. Decide entonces, atravesar la selva para ir en busca de un árbol con frutos de color elefante, con los cuales se tiñe la piel. Una vez conseguido su objetivo se vuelve al pueblo donde todos los elefantes están tristes por su ausencia. Una tormenta hace que la pintura gris de Elmer desaparezca y que vuelva a tener todos sus colores. Es entonces cuando se da cuenta de que todos sus compañeros le quieren como es y deciden instaurar una fiesta anual: en ese día todos se disfrazarán de Elmer y éste lo hará de elefante gris.

Dinámica: Conversamos sobre el cuento, interrogando a los niños ¿Por qué se sentía mal Elmer? ¿Cómo eran los otros elefantes? ¿Cómo era Elmer?, entre otras interrogantes; intentando que expresen sus ideas y opiniones acerca de la situación que el cuento plantea.

Como complemento de la narración haremos una escenificación del cuento, confeccionaremos en papel continuo dos decorados, el pueblo de los elefantes y la selva. Cada niño o niña fijándose en el cuento hará en una cartulina un elefante gris o a Elmer y lo representaremos en un escenario improvisado. También puede hacerse en una representación teatral donde los niños y niñas sean los personajes. Construiremos una marioneta de Elmer mediante una técnica de estampación con esponja y pintura de dedos. Con la marioneta que los niños y niñas se lleven a casa podrán explicar el cuento a sus familias.



Conclusión

En la actualidad, la sociedad se ve afectada por distintos problemas sociales que lastimosamente surgen debido a distintas circunstancias como: la poca aplicabilidad de valores, la desintegración familiar y la influencia negativa de los medios de comunicación.

Es por ello que se hace referencia sobre la importancia de la práctica de una conducta prosocial y su estimulación, para que esta problemática social pueda menguar.

La familia, la escuela, la sociedad en general, todos estamos llamados a practicar e inculcar en nuestros hijos, alumnos, vecinos, actitudes de bien y no de indiferencia; para ello es fundamental crear metodologías que aporten una práctica sólida y constante de estas actitudes positivas.



B`antakyuk`axjal



Recomendaciones

- Retomar los cursos de moral y urbanidad que existían en el pensum anterior, en el cual motivaban e inculcaban en los discentes principios de integridad y solidaridad.
- Crear una escuela de padres de familia en los centros educativos, en los cuales puedan orientar a los padres de familia, en relación al tema que nos atañe.
- Fortalecer en nuestros hogares el amor al prójimo y servir a quien lo necesite.



B`antakyuk`axjal



Fuentes de consulta

http://www.waece.org/inter/acti_aula.htm

<http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/meriales%20docentes%20curso%20verano%202008/3.%20%20Programas%20JUEGO%20Garaigordobil.pdf>

<https://www.youtube.com/watch?v=ZIUReMoYnjw>

<https://www.youtube.com/watch?v=uwd2oOPJuYc>

<https://www.youtube.com/watch?v=9YLaDvD9yDI>

<https://www.youtube.com/watch?v=I65s94JMh-E>